

## DOSSIER

Beca ARQUIA en  
Emilio Tuñón Arquitectos, Madrid.

*Victoria Patricia López Cabeza*

Me llamo Victoria Patricia López Cabeza y he tenido la suerte de disfrutar de la beca de prácticas que ofrece la Fundación Arquia por la modalidad expediente entre Julio de 2014 y Enero de 2015 en el estudio de Emilio Tuñón, en Madrid. Soy estudiante de arquitectura en proceso de realización del PFC, aun del Plan 98 en la Escuela de Arquitectura de Sevilla.

Quiero agradecer a la fundación Arquia esta gran oportunidad que me ha dado y animar a todos los jóvenes arquitectos o estudiantes que se animen a intentar conseguir una de las becas ya que este de tipo de experiencia es inolvidable, enriquecedora y necesaria si es el campo profesional al que piensas dedicarte.

Llegué a Madrid el 6 de Julio, solo una semana después de hacer el último examen de la carrera. Creo que esta rapidez de cambio de ambiente me sirvió para no ponerme en absoluto nerviosa, lo cual no es muy habitual en mí, ante la perspectiva de entrar a trabajar en un estudio de tal renombre. Me han preguntado muchas veces después de un tiempo “¿es lo que esperabas?” y la verdad es que no tuve mucho tiempo de hacerme una idea. Sin embargo, aunque me la hubiera hecho, no hubieran quedado por encima de lo que he vivido estos últimos seis meses de mi vida.

Mi experiencia en el ejercicio de la arquitectura fuera de la escuela no iba más allá de colaboración familiar en un estudio local en mi pueblo (podréis imaginar, dada la crisis, la perspectiva que había). Y mi experiencia por el mundo no pasaba de Sevilla y algún viaje corto por alguna ciudad de Europa.

Por ello, la experiencia aquí en Madrid, tan nueva para mi en todos los aspectos y con compañeros con tanta experiencia, me ha abierto completamente los ojos en cuanto a las posibilidades que ofrece colaborar en un estudio de arquitectura con otros arquitectos y no solo a perder el miedo, sino también a tener ganas de descubrir mundo dedicándome a la arquitectura en cualquier parte, allá donde pueda ser necesario mi trabajo.

Para ello sé, gracias a la experiencia en este estudio, que aun me queda muchísimo por aprender, pero también que debo confiar en mí misma y es mucho lo que puedo llegar a dar.



**Becas ARQUIA Convocatoria 2013**

El estudio de Emilio Tuñón, a pesar de tener proyección internacional, no está compuesto por un gran número de personas. Eso hace que el trabajo sea intenso y cercano y se termina conociendo todo lo que se realiza en el estudio, aunque no se participe directamente en el grupo de trabajo. Existe un gran ambiente en el que se aprende muchísimo de todos los compañeros, pues son grandes profesionales y magnificas personas.

En todo momento se han ofrecido para ayudarme en caso de duda en el trabajo que he ido realizando. He tenido la suerte de intervenir en diferentes proyectos, cada vez con un mayor grado de implicación y de muy diferentes características. Por un lado en los concursos que se han realizado durante el periodo de mi estancia, en los cuales he participado mayormente en las tareas de delineación y maquetación. Con este trabajo he aprendido cómo se produce en un estudio el proceso desde la generación de la idea hasta la presentación de la misma para concurso.

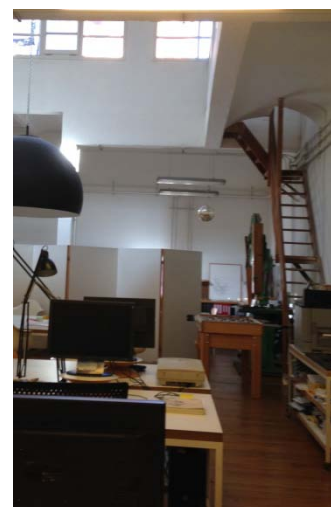
Por otro, he participado en proyectos de ejecución de viviendas, en su mayor parte en el diseño de los espacios interiores. Una escala completamente diferente. Puedo decir que me ha sorprendido lo mucho que me ha gustado este campo, que por un lado me ha acercado a la realización final del proyecto y por otro me ha enseñado muchísimo sobre los pequeños detalles que hay que tener en cuenta, el diseño de los espacios y el habitar. Aspectos que no se terminan de enseñar en la escuela, quizás por falta de tiempo.

Fue realmente interesante la visita a la obra del museo de automoción, proyecto del estudio que, al estar publicado, conocía en planos, y que no pensé que llegara a ser tan sorprendente en construcción, en fase de estructura. Con sus grandes muros de hormigón, las rampas en espiral, y la forma general del edificio consigue una sensación realmente emocionante cuando se está en el interior.

Por otro lado, he podido vivir de cerca el día a día de un estudio de arquitectura de estas características y comprobar que, salvando distancias, los problemas del arquitecto a cualquier nivel acaban viniendo del cliente y el constructor. Porque la arquitectura está hecha por y para personas. Y que la situación actual de la profesión afecta a todos los niveles.

Han sido muchas horas dedicadas, muchos los buenos y también algún mal momento que he pasado con los compañeros, dentro y fuera del estudio, y que agradezco tanto y les deseo lo mejor para el futuro.

Nunca olvidaré la experiencia y han puesto muy alto el nivel de lo que me gustaría encontrar en un estudio de arquitectura. Muchas gracias. Forman todos un grandísimo equipo. Un gran honor haber formado parte de él.



Más allá del trabajo realizado en el estudio esta la vida en la ciudad de Madrid. Igualmente enriquecedora. Tuve suerte a la hora de encontrar alojamiento, en el barrio de Tetuán si bien ahora que conozco la ciudad no es la zona que hubiera elegido, pues es mucho más interesante vivir más al sur, aunque claro, la cercanía al centro se nota en el precio.

Venía a la capital con todos los malos comentarios de mis conocidos en la mente. Ciudad fea, demasiado grande, la gente.... Poco era lo bueno que había escuchado, salvo la oferta cultural. Sin embargo, no solo la oferta cultural es aun mayor de lo que esperaba, sino que para mi sorpresa ha sido una ciudad que me ha encantado. Es cierto que puede no ser tan histórica o monumental como otras, pero tiene muchísimos lugares con encanto, arquitectura por todas partes, una gente amigable y millones de rincones por descubrir.

Es muy interesante como va cambiando la ciudad en las diferentes épocas del año. Desde la Madrid desértica de agosto hasta la multitudinaria navidad. He conocido algunas de sus fiestas más importantes y he vivido de primera mano momentos tensos para la sociedad, como por ejemplo la crisis del Ébola.

He recorrido a pie todo lo que he podido, derivando por Madrid, que poco a poco se hace asequible y, como dice Rosa, no es necesario un plano pues su estructura hace que sea fácil orientarse. He descubierto la personalidad de cada uno de sus barrios. He visitado museos, exposiciones, asistido a conciertos, musicales, proyecciones...

También he conocido gente estupenda a través de mis compañeras de piso. Son ellas las que me han guiado por la noche madrileña, derivas nocturnas por el barrio de Malasaña que forman parte de la esencia de la ciudad.



En resumen, en solo seis meses es mucho lo que he aprendido a nivel tanto profesional como personal. También sé que es mucho lo que he dejado atrás. Echaré de menos mis paseos, mis rincones favoritos, las salidas nocturnas, los desayunos con los compañeros, el trabajo en un estudio... tantas cosas de las que es difícil separarse y de las que he aprendido tanto, tanta gente inolvidable, que la despedida es muy difícil. Pero también es mucho lo que me llevo en la mochila y para siempre, y por supuesto, a todos ellos, no es una despedida, es hasta pronto. Espero volver a verlos. Y suerte para el futuro.

Ahora vuelvo a Sevilla, a terminar el PFC, con ganas de conseguir el título y tener delante de mí las puertas abiertas del mundo. Y como guía, por siempre, la arquitectura.

Victoria Patricia López Cabeza  
(18/1/2015)

